

EL IMPACTO DE LAS AVES SOBRE EL HOMBRE

Fidel Fernández-Rubio



Cuando se habla o se piensa en las aves no se suele tener en cuenta la profunda y continuada influencia que han ejercido sobre la psiquis o mente humana, iniciada desde antes de los albores de la historia, como puede comprobarse por la existencia de tantos mitos y leyendas, variables según la época y cultura y cuyo eco sigue activo en la actualidad a través del arte y se plasma, incluso, en la filatelia. Además, algunas aves tienen también influencia sobre su soma, por poseer un potente veneno, como se ha comprobado en los últimos años y al final expondremos.

Para una más clara exposición exponemos, a continuación, el impacto de las aves sobre la mente humana, dividiéndolo en tres grupos y, después, la actuación de unas pocas sobre el soma humano, como portadoras de un fuerte veneno.

1º) ACCIÓN SOBRE LA PSIQUIS

El impacto sobre la mente humana se refleja en múltiples mitos y leyendas, que pueden agruparse en tres grupos: a) Aves míticas puras, b) Aves míticas quiméricas y c) Mitos derivados de su capacidad de vuelo.

a) Aves míticas puras

Por su difusión destaca el AVE FÉNIX de la mitología griega, que se pensaba tenía el tamaño de un águila y se consumía por el fuego, resurgiendo seguidamente de sus cenizas. Para ello, cada 500 años, hacía un nido de hierbas aromáticas, ponía un único huevo al que empollaba durante tres días y al tercero quemaba todo y el fuego consumía por completo tanto al ave como a su nido, reduciéndolo a cenizas, y de ellas resurgía de nuevo, por lo que era un ave única e inmortal. (FIG 1)

Esta leyenda parece proceder de Egipto, donde a esa ave se la denominaba BENNU, y se representaba como un águila de plumaje rojo y amarillo, asociándola a las crecidas de Nilo, la resurrección y el sol.

Aunque por la distancia geográfica y temporal hay aislamiento entre la mitología griega y la japonesa, en esta última cabe citar al ave SUZAKU, que es una especie de ave fénix que simbolizaba el sur, el fuego y el verano.

También en esta mitología encontramos a AOSAGI-NOHI, una criatura misteriosa con forma de garza de color azul, que solamente puede ser vista de noche, como una lejana bola de fuego desplazándose por el aire. Se le atribuyen cualidades mágicas y se piensa que los animales no le temen.

Otra ave mítica japonesa es el BASAN, BASABASA O INU-HŌ-Ō y se la estimaba como un gallo de tamaño enorme, que durante el día se escondía entre los brotes del bambú saliendo de noche. Se la considera un ser benigno.



FIG.1

En otras épocas y culturas aparecen también monstruosas aves legendarias como el ROC de la mitología persa que era una gigantesca ave de rapiña capaz de levantar un elefante con sus garras y que habitaba en áreas cálidas y montañosas y que es concordante con las leyendas maorís de Nueva Zelanda, donde el

PUKUIAI es una monstruosa águila capaz de elevar a una persona hasta su nido, donde se la comía. (FIG 2) Esta última leyenda quizá se base en las gigantescas águilas de Haast (*Harpagornis moorei*, Haast, 1872) que se alimentaban de las grandes aves endémicas denominadas moas, de la familia Dinornithidae, con once especies de distintos tamaños englobadas en seis géneros diferentes y que fueron extinguidas por los maorís hace 500 años, con lo que sus depredadores desaparecieron. (FIG 3)



FIG.2



FIG.3



FIG.4



FIG.5



FIG.6

El ZIZ también conocido como RENANIM (el cantante celestial) o SEKWI (el vidente) es un pájaro gigante de la mitología judía, del cual se dice que puede bloquear el sol con sus alas. Se le considera inmortal y el rey de los pájaros, creado para protegerlos.

El ave mitológica CHAKOR de la India queda cautivada cuando sale la luna llena y permanecía quieta toda la noche, mientras su cabeza la sigue lentamente, a través del cielo nocturno, hasta que amanece y finalmente descansa en el suelo.

En otras culturas también aparecen grandes aves mitológicas. Por ejemplo en Chile, en el desierto de Atacama, surgió la figura del ALICANTO, un ave de gran belleza con alas doradas y grandes garras y que al volar no engendra sombra.

Ciertas tribus de Sudáfrica creen en el IMPUNDULU que provoca truenos y relámpagos al agitar sus alas.

En el hinduismo y budismo, GARUDA es un pájaro mítico considerado como un semidiós y representado como un águila gigante. (FIG 4)

El ELWETRITSCH es otra ave mítica que se decía habitaba en el sudeste de Alemania, de aspecto similar al de un pollo, con alas no funcionales, por lo que vivía en el sotobosque.

En las leyendas húngaras el ave TURUL era un gran halcón que habitaba en la cima del árbol de la vida y era el mensajero entre los dioses y los hombres. (FIG 5)

En la mitología nórdica, GULLINKAMBI es un gallo que habita en la Valhala y su canto anunciará el comienzo de la batalla final entre los dioses y los Jötnar.

En la mitología griega, Zeus encadenó a Prometeo en una montaña del Cáucaso donde el águila ETHON (hija de Tifón y Equidna) le comía el hígado durante el día, aunque por la noche se regeneraba, y ello como castigo por haber robado el fuego divino del monte Olimpo. (FIG 6)

También en esa mitología se creía que en la región de ESTINFALO habitaban unas aves carnívoras, con picos, alas y garras de bronce y excrementos venenosos que arruinaban las cosechas. El rey Euristeo encomendó a Heracles (= Hércules) que acabase con ese peligro, para lo cual se trasladó a Estinfalo, donde se encontró desolado, pues las aves eran muchas y sus flechas escasas. En ese momento la diosa Atenea le ayudó dándole una campana de bronce cuyo sonido asustó a las aves que habían sobrevivido a sus flechas y huyeron hasta la isla de Ares, en el mar Negro, donde más tarde las encontraron los Argonautas.

El AVALERION o ALERIÓN es un ave mitológica de tamaño algo mayor que un águila, originaria del río Indo. Se pensaba que solamente podían coexistir dos ejemplares que ponían dos huevos cada 60 años, muriendo los padres, por ahogamiento, tras su eclosión.

El CACHIRÚES es un ave con aspecto de lechuza y poderosas garras con ojos enormes y fosforescentes y plumaje gris oscuro. Se decía que visitaba los ranchos sudamericanos al atardecer, dando chillidos, y se asentaba en los aleros notificando a la familia una próxima desgracia, aunque si se le ofrecían tres cántaras de aloja y y si las bebía se convertía en amiga y protectora.

El COO, es una criatura nocturna perteneciente a la mitología de Chile, con aspecto de lechuza, brillantes ojos redondos y plumaje parduzco, que podía transformarse en brujo o ser usada por éstos con fines mágicos.

El GANDABERUNDA es un ave mitológica bicéfala de la mitología hindú a la que se atribuyen fuerzas mágicas.

En Europa las águilas han tenido una simbología de poder. El ÁGUILA BICÉFALA, de alas extendidas, procede de los hititas, pueblo indoeuropeo que ocupó la mayor parte de la actual Turquía en los siglos XVII al XII antes de Cristo. Este símbolo se expandió a Armenia y después a Europa a través de Bizancio. En el siglo XV llegó a Rusia, por el matrimonio del zar Iván III, figurando también en los escudos de Albania, Armenia y Montenegro. En el siglo XVI, a través de la dinastía de los Habsburgo llegó a España y sus dominios americanos. Ha tenido, y tiene, un importante papel en la heráldica mundial, incluso en la masonería escocesa. (FIG 7)

En las leyendas rusas, ZHAR-PTITSA es un pájaro de fuego que brilla intensamente en una lejana tierra. Sus plumas son muy brillantes y cualquiera de ellas puede iluminar una gran sala.

El MANDAO (apócope de la palabra *mandado*) es una criatura diurna perteneciente a la mitología chilena. Es un ave de plumaje gris oscuro con patas y pico negros y con ojos de intenso color rojo que está muy relacionado con los brujos locales.

El MINOKAWA es un ave gigante, que vive en el espacio exterior y que puede devorar al sol y a la luna, y que trata de hacer lo mismo con la tierra. Se pensaba era de tal tamaño que podía tragar o cubrir el sol, explicando así los eclipses.

El SARIMANOK es un pájaro mítico de la cultura de la isla de Mindanao, en Filipinas. Se describe como un ave de variados colores con un pez en su pico o garras y se piensa que es un buen augurio. (FIG 8)

En algunas mitologías de Asia y norte de África figura un cuervo de tres patas, denominado ZENT en Egipto, SANZUNIAO en China y YATAGARASU en Japón. En China está relacionado con el sol y, aunque con figura de cuervo, su color es rojo. En Japón se decía que esta ave fue enviada desde el cielo al emperador Jinmu para que le sirviese de guía en su viaje a la región de Yamato.

En la mitología romana, CALADRIUS es un ave blanca como la nieve que se niega a mirar a cualquier paciente que no va a tener una recuperación completa. El Caladrius ya existía en la mitología griega bajo el nombre de Dhalion.

El PÁJARO HUECO es un ave mítica de mal agüero que procede de los pueblos indígenas venezolanos,

con aspecto similar a una garza. Se dice que es un ave mensajera que avisa con su chirrido cuando una persona está a punto de morir.

El pájaro ULAMA, conocido localmente como pájaro-diablo, es un animal mitológico del folklore de Sri Lanka y de la India, que se dice que emite terribles gritos humanos anunciando la llegada de la muerte.

En los bestiarios medievales se señala al pájaro HERCINIA como un ave que mantenía iluminadas con sus brillantes plumas las sendas del bosque Hercinio, en el sur de Alemania.

En la mitología hindú, JANSO o HANSO es un ave de aspecto de ganso, que se consideraba sagrada.

El VIRA-PURÚ es un ave mítica del Amazonas, donde se dice que su canto trae la suerte a quien lo escucha y es tan melodioso que los otros pájaros se callan para oírlo trinar, apacigua la ferocidad de los animales y silencia a los insectos.

El PAVO REAL (*Pavo cristatus*, Linnaeus, 1758) es percibido como la madre tierra por los grávidas de la India y como la diosa Hera por los griegos clásicos. (FIG 9)

En otros mitos, las aves son mensajeras de los dioses, como el culto Make-Make de la isla de Pascua o los cuervos (*Corvus corax*, Linnaeus, 1758). Hugin y Muninque viajaban alrededor del mundo recogiendo noticias e información que susurraban al dios nórdico Odín. (FIG 10)



FIG.7



FIG.8



FIG.9



FIG.10

Los vikingos solían poner la imagen de un cuervo en la velas de sus navíos, y pensaban que si ésta ondeaba al viento, ganarían la batalla.

También en la mitología griega figura ese ave, pues se creía que el dios Apolo envió una para proteger a la mortal Corinis, de quien se había enamorado, aunque en un descuido del ave ella le fue infiel, por lo que Apolo quemó al cuervo, con lo que sus plumas se tornaron negras y el pájaro se convirtió en portador de malos presagios. En las religiones de origen indio (budismo, hinduismo, jainismo etc.) el protector de la religión o DHARMAMAHAKAI es representado por un cuervo, y por ello los Dalai Lama son protegidos por esas aves, como se resalta en la cultura tibetana.

Según las diversas culturas hay diferentes atribuciones a las aves. Por ejemplo, los búhos (*Bubo bubo*, Linnaeus, 1758) se asocian a la brujería y a la mala suerte en amplias zonas de Europa y África, (FIG 11) mientras que la lechuza [*Tito alba* (Scopoli, 1769)] se relacionaba con la sabiduría en la Grecia clásica y en gran parte de Europa.(FIG 12) En el antiguo Egipto la lechuza simboliza la muerte, la noche, el frío y la pasividad; y en México, durante la cultura preazteca, la lechuza estaba consagrada al dios de la lluvia pero después, para los aztecas, simbolizó un ser demoníaco, nocturno y de mal presagio.

Las abubillas (*Upupa epops*, Linnaeus, 1758) eran sagradas en el antiguo Egipto, símbolo de la virtud en Persia, ladronas en gran parte de Europa y premonitorias de conflictos bélicos en Escandinavia.(FIG 13)

El cisne (*Cygnus cygnus*, Linnaeus, 1758) es universalmente admirado y prototipo de la belleza y la fidelidad, aunque en la mitología griega el dios Zeus, para seducir a Leda (FIG 14) (la hija de Testio y esposa del rey Tindáreo), cuando caminaba en las márgenes del río Eurotas, se posó sobre ella en figura de cisne, fingiendo ser perseguido por un águila.

En la mitología griega, EGINA era una ninfa, hija del dios-río Asopo y de Metope. Fue madre de Menecio, uno de los argonautas, y bisabuela de Patroclo, compañero de Aquiles en la guerra de Troya, según la Ilíada. El dios Zeus adoptó la forma de un águila para raptarla, llevándosela a la isla Enone, cerca del Ática. (FIG 15)

El pato (*Anas platyrhynchos domesticus*, Linnaeus, 1758) por su andar desgarbado y su especial parpar ha sido objeto de cuentos actuales muy difundidos, como el pato Donald o el pato Lucas y ha pasado a la jerga actual como “patoso” (= torpe) o receptor de males ajenos, por ejemplo: “pagar el pato”.(FIG 16)

En español hay curiosas atribuciones a las aves: por ejemplo, según la Real Academia de la Lengua, la palabra buitres (*Gyps fulvus*, Hablizl, 1783) se aplica a las personas que se ceban en la desgracia ajena. (FIG

17) Y la palabra gallo (*Gallus gallus domesticus*, Linnaeus, 1759) se aplica a las personas perspicaces y con viveza, especialmente en cuestiones prácticas, mientras que gallina se dice de las personas cobardes, pusilánimes y tímidas.(FIG 18)



FIG.11



FIG.12



FIG.13



FIG.14



FIG.15



FIG.16

En muchas culturas el vuelo de las aves servía para realizar presagios. Por ejemplo, en Roma, donde los augures eran un tipo de sacerdotes que practicaban la adivinación basándose en los graznidos de los cuervos, grajos (*Corvus frugilegus*, Linnaeus, 1758) y lechuzas (familia Titonidae), así como en el vuelo de águilas (orden Accipitriformes), buitres (orden Falconiformes) y halcones (género *Falco*, Linnaeus,

1758). También existían los aurúspices, que basaban sus presagios en la observación del hígado de las aves sacrificadas. Estas prácticas provenían de los etruscos y griegos, aunque hay datos que sugieren un uso anterior por los egipcios. Ya Homero cita en la *Iliada* al adivino Calcas, que, en la guerra de Troya, aconsejaba a Agamenón, en función del vuelo de las aves o de la observación de sus hígados.

b) Aves míticas quiméricas

Algunas aves mitológicas tienen parte de su cuerpo similar al de otros animales, incluso de humanos. Entre ellas cabe destacar:

La ESTIRGE, que es un ser volador de la mitología romana con forma de pájaro, pero con alas de murciélago y ojos amarillos, cuatro patas y un pico muy alargado con el que succionaba la sangre a sus víctimas.

También aparece en la mitología griega PEGASO, (FIG 19) que era un caballo alado, que llegó a estar entre los dioses. Era la montura de Zeus, dios del cielo y la tierra, y ese caballo nació del chorro de sangre que vertió el cuello de la Gorgona Medusa cuando Perseo le cortó su cabeza. Su vuelo se caracterizaba porque movía sus patas como si estuviese galopando por el aire. Este mítico équido aparece relacionado con el héroe Belefonte, quien montándolo logró dar muerte a Quimera, la bestia de múltiples cabezas que assolaba el territorio de Licia, y también con él derrotó a las Amazonas. Esta leyenda puede ser origen de la figura del BURAQ, la yegua alada que, en la tradición islámica y según el Corán, trasladó a Mahoma de la tierra al cielo y de regreso. (FIG 20)

También en la mitología clásica figura el GRIFO, que era un animal cuya parte anterior era de águila, con plumas doradas, poderoso pico y fuertes garras seguida de un cuerpo de león con pelaje color leonado, rabo y musculosas patas. Probablemente es una leyenda de origen más oriental, pues ya aparece en pinturas y esculturas babilónicas, asirias y persas, aunque se ha encontrado también en la cultura minoica de Creta. (FIG 21)

El HIPOGRIFO es una criatura imaginaria, en forma de caballo alado con la cabeza y los miembros anteriores de un águila. Su figura quizás provenga del bestiario fabuloso de los persas. (FIG 22)

En la mitología china encontramos al FENGHUANG, al que se le representa con las alas extendidas y atacando serpientes con las garras. Tiene cara de golondrina con pico de gallo, frente de gallina, cuello de serpiente, pechuga de oca y dorso de tortuga, patas de ciervo y cola de pez, con los que simboliza los seis cuerpos celestes de sus creencias. Tiene conno-

taciones muy positivas y solamente es visible en los prósperos años de paz. (FIG 23)

El SIMURGH en la mitología iraní es una criatura alada con forma de ave de gran tamaño, con cabeza humana o de perro y garras de león. Sus plumas son de color cobrizo. Es benevolente y enemigo de las serpientes y habita en lugares muy ricos en agua, purificando la tierra. (FIG 24)



FIG.17



FIG.18



FIG.19



FIG.20



FIG.21



FIG.22

El SIRIN es una criatura mitológica de las leyendas rusas que tendría cuerpo de ave (generalmente de búho) con cabeza y pechos de mujer, que vivía cerca del río Éufrates. Se decía que cantaban bellas canciones que podían hacer olvidar todo a los hombres que las oían y que morían siguiéndolas.

En la mitología nórdica, HRÆSVELGR es un gigante que puede adoptar la forma de un águila y habita en el fin del mundo, haciendo que sopla el viento al agitar sus alas.

En la mitología hindú-budista del Japón, el KARURA es una enorme criatura que escupe fuego. Tiene el cuerpo de un ser humano y rostro y pico de águila. Se basa en la mítica divinidad hindú Garuda que llegó al Japón por medio del budismo. Se dice que es el enemigo de las serpientes y dragones.

También en esa mitología figura KALAVINKA, que es un asistente celestial, con cuerpo humano y alas de ave, que toca música, vuela y porta un cuenco lleno de oro en sus manos. (FIG 25)

El COCATRIZ es otra criatura legendaria que parece un gallo, pero con la cola de un lagarto. (FIG 26)

El CHICKCHARNIE, CHICKCHARNEY O CHICKCHARNEE es otra criatura mítica, que vive en los bosques de la isla de Andros, en las Bahamas. Tienen un aspecto peludo y con plumas y viven en las copas de los árboles. Son bondadosos con las personas que los tratan bien, pero en caso contrario les traerá mala suerte.

En la mitología griega figura también la ESFINGE, monstruo dañino con cabeza y torso de mujer, cuerpo y patas de león y alas de ave. Fue enviada por una deidad a una montaña egipcia cerca de Tebas, matando a toda persona que no pudiera acertar alguno de sus enigmas. A Edipo le propuso el siguiente: *¿cuál es el ser que nace cuadrúpedo, es bípedo cuando adulto y con tres pies cuando envejece?* A lo que este respondió: *es el hombre, que al nacer actúa como cuadrúpedo, bípedo cuando adulto y anciano se apoya en un bastón como un tercer pie.* Al oír esta repuesta la esfinge huyó al desierto donde murió petrificada. (FIG 27)

c) Mitos derivados de su etología

La facultad de volar de las aves ha sugerido mitos diversos, destacando entre ellos el griego de ÍCARO, (FIG 28) hijo de Dédalo, constructor del laberinto de Creta y ambos retenidos en esa isla por el rey Minos, de donde decidieron escapar, pero como ese rey controlaba el mar y la tierra, Dédalo construyó unas alas uniendo plumas, las centrales con hilos, y con cera las laterales. Una vez terminadas las alas, aprendieron a volar con ellas y Dédalo advirtió a su hijo que no se elevara mucho, pues el sol podría derretir la cera que unía las plumas, ni demasiado bajo, pues la espuma de las olas podría mojar las plumas. Empezado el viaje, Ícaro comenzó a ascender y el calor del sol ablandó la cera, se desprendieron las plumas y el muchacho cayó al mar, ahogándose, mientras que

su padre, que volaba más bajo, llegó a Sicilia, donde ofreció sus alas al dios Apolo, como ofrenda.



FIG.23



FIG.24



FIG.25



FIG.26



FIG.27



FIG.28

2) ACCIÓN SOBRE EL SOMA

La acción tóxica de algunas aves sobre el soma, solamente se conoció a partir 1989, cuando se comprobó la presencia de veneno en ellas, tras chupar accidentalmente una pluma de un pájaro de los vulgadamente denominados aves del paraíso, y comprobar su efecto anestésico sobre la lengua y también su entumecimiento, quemaduras locales y repetidos estornudos al contactar con los tejidos bucales y nasales.

Ello ocurre solo con las plumas de algunas aves endémicas de Papúa Nueva Guinea y aledaños, que se alimentan de coleópteros –del género *Choresi-ne* (Pascoe, 1860), de la familia Melyridae–, de los cuales adquieren el alcaloide esteroideo liposoluble denominado batrachotoxina, conocida como BTX, también presente en la piel de las ranas neotropicales de los géneros *Phyllobates* (Duméril&Bibron, 1841) y *Dendrobates* (Wagler, 1830). Los indígenas Choco, de Colombia, la empleaban para envenenar los dardos de sus cerbatanas, y está considerada como la neurotoxina no peptídica más potente conocida. Ningún vertebrado puede sintetizarla, aunque la pueden adquirir a través de la dieta, en concreto a partir del citado género de escarabajos. Esta toxina altera los canales del Na⁺, induciendo la despolarización del potencial de membrana y produciendo así un efecto fatal por la excitabilidad del tejido nervioso, muscular y cardíaco, impidiendo la transmisión de los impulsos nerviosos hacia los músculos y produciendo una hiperexcitabilidad de los tejidos nervioso, muscular y cardíaco, seguida de convulsiones, alteración de la conducción cardíaca que origina arritmias, extrasístoles y fibrilación ventricular, lo que conduce a una parada cardiorrespiratoria, parálisis y muerte. Esta toxina es quince veces más potente que el curare, siendo la dosis letal tóxica en humanos de 1 a 2 µg/Kg. Es decir, la dosis mortal para un humano de 68 Kg es sólo de 100 microgramos.

Esta toxina está presente en las siguientes aves:

Género *Pitohui* (Lesson, 1830) donde se incluyen seis especies: *Pitohui hocephalus* (Lesson & Garnot, 1827), *P. dichrous* (Bonaparte, 1850), *P. incertus* (Van Oort, 1909), *P. ferrugineus* (Bonaparte, 1850), *P. cristatus* (Salvadori, 1875) y *P. nigrescens* (Schlegel, 1871). Son aves canoras, omnívoras, de unos 20 a 25 cm y de llamativos colores de alarma, de tipo aposemático. El máximo de toxicidad acaece en la especie *Pitohui dichrous*. Su área biogeográfica se reduce a Papúa-Nueva Guinea.



FIG.29

Género *Ifrita* (Rothschikd, 1898), al que pertenece *Ifritako waldi* (De Vis, 1890), de 17 cm, insectívoro, al que los indígenas llaman pájaro amargo. Su color es castaño amarillento con corona azul muy oscuro.

(FIG.29) Su toxina es igual a la de los anteriores y también la adquieren al comer idénticos escarabajos. Su localización geográfica se reduce a Papúa-Nueva Guinea.

Género *Colluricincla* (Vigors & Horsfield, 1827), de la familia Colluricinclidae, con dos especies: *C. megarhyncha* (Quoy & Gaimard, 1830), conocido como *littleshrike-thrush* (tordo-alcaudón pequeño), y *C. tenebrosa* (Reichenow, 1915), cuya distribución geográfica está restringida a Papúa-Nueva Guinea, Indonesia y norte de Australia.

Debido a su toxicidad los nativos no los utilizan como alimento, y los denominan pájaros basura, aunque en tiempos de penuria les quitan las plumas y piel y los comen muy asados. Estas especies carecen, en la práctica, de interés médico o veterinario, ya que habría que comerse su piel o lamer muy reiteradamente sus plumas para ser intoxicado.

Fidel Fernández-Rubio es doctor en medicina y cirugía